

La industria electrónica, en el punto de mira

El poder de la compra pública para
mejorar las condiciones laborales en
la cadena de suministro

Resumen Ejecutivo

Este documento presenta un resumen del informe 'La industria electrónica, en el punto de mira. El poder de la compra pública para mejorar las condiciones laborales en la cadena de suministro' y recoge los principales datos y conclusiones de este estudio elaborado por la organización WEED y publicado por el consorcio Electronics Watch (octubre 2014).

Puede leer el informe completo (disponible sólo en inglés) en este [enlace](#). Para más información, visite www.electronicwatch.org o envíe un correo a info@electronicwatch.org

Resumen Ejecutivo

La fabricación de productos del sector de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ya no tiene una estructura integrada y se ha convertido en un sistema de producción basado en la externalización y la especialización mediante redes complejas en las que intervienen grandes marcas que prácticamente no disponen de plantas de fabricación propias. En cambio, estas marcas subcontratan la producción a otras empresas y pequeños y medianos proveedores de componentes ubicados en países que ofrecen mano de obra barata.

En paralelo al crecimiento del sector de las TIC y al aumento de la externalización de la producción a países con bajos costes salariales, sindicatos y organizaciones no gubernamentales han realizado un seguimiento de la situación de los derechos humanos y laborales del sector. Muchos estudios de investigación han provocado que la sociedad centrara la atención en las graves vulneraciones laborales que se producen.

Este informe muestra el complejo funcionamiento de la red de producción, quiénes son sus actores clave, y cómo los consumidores –especialmente los compradores públicos– pueden afrontar las vulneraciones laborales en la cadena de suministro de la electrónica. Con este objetivo, el informe pone de relieve el papel que desempeña tanto la industria electrónica como el potencial que tiene la contratación pública a la hora de mejorar las condiciones laborales del sector. El informe examina el gasto en TIC que realizan los compradores públicos y cuáles son los productos más adquiridos. ¿Qué capacidad de influencia se desprende de estos datos y de la información que facilitan las empresas en sus informes financieros?

Además, el informe ofrece un **esquema por empresas** y se plantea lo siguiente: ¿Cuáles son las **empresas** de electrónica líderes, tanto respecto a las marcas como a las empresas a las que subcontratan la producción, cuya influencia es cada vez mayor? A continuación, presenta un **esquema del sector por países**: ¿Dónde operan las grandes marcas y sus proveedores? Y lo que es más importante: ¿Cuáles son los **problemas laborales** más importantes de estos países? El informe concluye con un resumen de las **posibilidades** que tienen los consumidores –entre los que se encuentran los compradores públicos europeos– para cambiar las condiciones de explotación del sector y qué reformas estructurales se tendrían que aplicar.



Principales conclusiones del informe:

- Las cadenas de suministro de las TIC se caracterizan por una trama de relaciones empresariales interrelacionadas. Todas las grandes marcas del sector subcontratan la producción a varias empresas, las cuales, a la vez, intentan diversificar su actividad comercial manteniendo relaciones con varias de estas grandes marcas.
- En cuanto a los ingresos, hay bastantes grandes marcas que son las que dominan el sector. El informe muestra que estas empresas de electrónica se encuentran por todo el mundo, pero se concentran sobre todo en Japón (9) y EEUU (7). A continuación, encontramos Corea del Sur (4), China (3), Taiwán (2) y Europa Occidental (con empresas domiciliadas en los Países Bajos, Suecia, Finlandia y Alemania, respectivamente).
- Las principales empresas subcontratadas (por ingresos, 2012) tienen su sede en Taiwán (10) y EEUU (4), seguidas por China (2), Canadá (1) y Singapur (1). Sus plantas de producción se encuentran en China (94), EEUU (47), México (25), Brasil (16), Malasia (15) y Singapur (13).
- China es, de largo, el principal exportador de electrónica. A continuación vienen Singapur, Japón, Taiwán, Malasia, Corea del Sur y México. Un poco más lejos –pero con exportaciones que también suponen millones de dólares– se encuentran Tailandia, Vietnam, Filipinas, Indonesia, India, Brasil y Sri Lanka.
- China ocupa una posición central como principal productor de la industria electrónica, pero el aumento de los salarios en las regiones costeras ha provocado algunos cambios en un mercado que busca países con bajos costes salariales. En las regiones del interior de China –como por ejemplo Chongqing–, el salario mínimo es más bajo que en la costa. Estas diferencias han provocado que los centros de producción se establezcan en las provincias del interior. Por otro lado, entre las empresas se detecta una tendencia creciente a abandonar China para trasladarse a países que ofrecen mano de obra más barata, como Vietnam, que está cerca de la frontera sur de China, no muy lejos del clúster de Guangdong. A raíz de la importancia de los proveedores y de las redes de clústeres especializados, es poco probable que en un futuro cercano los clústeres existentes en China, Indonesia y Malasia se trasladen a otros países.

- Las empresas subcontratadas se han convertido en actores clave del mercado de la electrónica. Aunque la subcontratación juega un papel destacado en el proceso de producción, los márgenes de beneficio de estas empresas son bajos si los comparamos con los que obtienen las grandes marcas.
- Superar la falta de información sobre los niveles inferiores de la cadena de suministro es un reto clave para los defensores de los derechos laborales de la industria electrónica. En general, las grandes marcas o las empresas de auditoría se limitan a controlar el primer eslabón de la cadena de suministro, es decir, las fábricas de montaje de los productos. La Electronic Industry Citizenship Coalition (EICC) entiende que las grandes marcas no deben encargarse de controlar que el resto de proveedores respeten el código de conducta de la organización, sino que esto corresponde a las empresas del primer eslabón.
- Los contratantes públicos que generan grandes licitaciones y contratos marco de larga duración tienen poder de compra para provocar cambios en algunos aspectos concretos, ya que pueden exigir productos socialmente responsables. Los compradores públicos son uno de los objetivos comerciales de las grandes marcas, pero el cumplimiento de los criterios sociales aún no representa una ventaja competitiva lo bastante importante. Las entidades públicas interesadas en obtener productos de electrónica socialmente responsables deben actuar conjuntamente si quieren presionar a los productores y aprovechar todo su potencial para hacer que mejoren las condiciones del sector.
- La influencia del sector público no proviene únicamente del importante gasto anual que representa. El hecho de que, en general, los compradores públicos adquieran productos electrónicos mediante contratos marco de larga duración provoca que aumente el valor económico de las licitaciones. Cada vez hay más organismos públicos que se percatan de que pueden fortalecer su posición y la capacidad de negociación en el mercado si se unen con otros organismos y piden conjuntamente mejoras de las condiciones laborales.

Este informe concluye que las grandes marcas no pueden eludir responsabilidades declarando que no han firmado ningún contrato directo con las empresas subcontratadas. Hay una relación directa entre los ciclos de vida cortos de los productos, la competencia para bajar precios y la necesidad de flexibilidad, por un lado, y los salarios bajos, las horas extraordinarias y la contratación temporal mediante las Empresas de Trabajo Temporal, por otro. Los consumidores y los principales compradores públicos pueden desempeñar un papel catalizador y multiplicador, exigir que la cadena de suministro sea más transparente y pedir que las grandes marcas asuman la responsabilidad que les corresponde.

La nueva iniciativa global Electronics Watch (www.electronicswatch.org) está llevando a cabo un programa de monitorización de la producción mundial de electrónica. Las entidades públicas afiliadas a Electronics Watch podrán unir fuerzas para exigir a las empresas de electrónica que respeten las normas internacionales del trabajo. Electronics Watch asesorará a los compradores públicos afiliados con programas de mejora específicos para solucionar las vulneraciones laborales. Electronics Watch colabora con los compradores públicos en Europa y en todo el mundo, y con las organizaciones sindicales de los países productores, no sólo para supervisar la producción de productos electrónicos, sino también para ayudar a reformar el sector y fomentar mejoras sostenibles de las condiciones laborales.



www.electronicswatch.org
 @electrowatch

El Consorcio Electronics Watch está impulsado por:

Setem



FUNDACJA
CENTRUMCSR.PL

people & planet

SOMO

SÜDWIND



Esta publicación cuenta con el apoyo de la Unión Europea y de Stiftung Umwelt und Entwicklung Nordrhein-Westfalen. La responsabilidad de los contenidos corresponde únicamente a WEED y en ningún caso puede considerarse que expresen la opinión de los financiadores.

